

Provence (Francia) y Alicante. Autor de libros como *El Estatuto Vasco de 1936* (1988); *República y Guerra Civil en Euskadi* (1990); *El nacionalismo vasco: un siglo de historia* (1995 y 2002); *El siglo de Euskadi* (2003); *El oasis vasco* (2007); *El nacionalismo vasco. Claves de su historia* (2007).

Fernando de Meer
Universidad de Navarra

Del Rey, Fernando, *Paisanos en lucha. Exclusión política y violencia en la Segunda República española*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2008, 586 pp. ISBN: 978-84-9742-904-7.

Presentación, Mercedes Cabrera. Abreviaturas. Introducción. Capítulo 1. El escenario. Capítulo 2. El espejismo republicano. Capítulo 3. El agitador sindicalista. Capítulo 4. La muerte del cura. Capítulo 5. La República de orden. Capítulo 6. Octubre en La Mancha. Capítulo 7. La República popular. Apéndice: resultados de las elecciones generales del 19 de noviembre de 1933 en la provincia de Ciudad Real. Fuentes y bibliografía.

La producción de Fernando del Rey sobre los empresarios españoles en la España contemporánea, la patronal catalana, el poder antirrevolucionario de la violencia o la crisis del liberalismo en Europa y América se completa ahora con un sugerente estudio de microhistoria centrado cronológicamente en la Segunda República y espacialmente en La Solana, una población manchega de unos trece mil habitantes en aquel tiempo. Estamos ante una historia a ras de suelo que nada tiene que envidiar a otros excelentes libros de historia social europea o española, como *Neighbors: The Destruction of the Jewish Community in Jedwabne, Poland* (Gross 2001) o *Republic of egos: a Social History of the Spanish Civil War* (Seidman 2002). Y que, como ellas, ofrece un análisis más atento a la realidad encontrada que el de los modelos de interpretación estructuralista, donde sobre los matices prima un encaje ideológico que no necesariamente arroja claridad, cuando no distorsiona la comprensión de los procesos históricos.

Al autor le interesan las razones del fracaso de la democracia republicana. Para ello, y para explicar también el proceso de aguda movilización social y su progresiva radicalización entre 1931 y 1936, nos brinda un completísimo plantel de fuentes orales y escritas de ámbito local, provincial o nacional, en cuyo manejo ha procurado (y conseguido) librarse de las pasiones de combate ideológico y de los prejuicios partidistas que tanto complican conocer y/o aceptar el pasado, tal cual fue, o tal cual nos lo muestran los testimonios.

Para comprender aquel fracaso, a Fernando del Rey le interesa también insertar el caso español en el contexto general de unos europeos progresivamente inclinados a legitimar la violencia política en el periodo de entre-

guerras, un fetichismo del que por desgracia no quedaron exentos los españoles contemporáneos de los años treinta, “que bebían de una cultura política excluyente y sectaria, que no admitía fácilmente la controversia pacífica y el principio del pluralismo como ejes de la convivencia” (p. 212).

La perspectiva europea y española contextualizan y centran así la microhistoria republicana de La Solana, la cuna manchega del autor. Esta población es el escenario del relato, aunque Del Rey nos confiesa en la Introducción que “podría haber sido cualquier otro”. La Solana, que tuvo un pujante crecimiento viticultor y demográfico durante el primer tercio del siglo XX, y que poseía una estructura social más mesocrática que latifundista o de proletariado rural, posee a su juicio sobrados requisitos como actor principal del relato: su historia está por hacer; comparte los problemas de la España meridional donde está enclavada; y, especialmente, es un marco ideal para contrastar los ideales del proceso democratizador republicano con los intereses creados, las ambiciones, las prisas, el hambre... del “universo pequeño” de individuos de carne y hueso, cuyas actitudes y evolución ante las promesas de una sociedad que por fin sería moderna a partir de 1931 se pueden rastrear y abarcar con más facilidad.

El cuadro resultante es abrumadoramente completo. El detalle minucioso y la amenidad no están reñidos, y el peligro de una óptica localista –reducida y excéntrica, marginada del mundo extramuros de La Solana–, también lo evita el acierto metodológico de engarzar sus particulares flujos históricos en la estela europea, nacional y, especialmente, provincial. En este sentido, es paradigmático del oficio del autor ofrecer una exhaustiva información del contexto económico, demográfico, educativo o antropológico de la región manchega en el transcurso del siglo XIX y en especial, en el primer tercio del XX, así como la historia religiosa y política que desgrana sobre la vida de las comunidades rurales y los núcleos urbanos de la provincia de Ciudad Real, con especial atención a La Solana.

La descripción y análisis de la crispación social es un eje que vertebra todo el relato del tiempo republicano. Del Rey destaca la casi total ausencia de conflictividad social en La Solana en los albores del cambio de régimen y su desproporcionado aumento (local y provincial) a partir de 1931, particularmente en delitos relacionados contra la propiedad. Son plausibles las razones que apunta, sobre la desincentivación inversora de los patronos ante una política laboral intervencionista e inclinada hacia el campesinado, cuyas condiciones de vida se resintieron por las malas cosechas de aceituna de 1932; la misma reforma agraria, que apenas tocó al municipio al afectar solo a 376 hectáreas de un único propietarios, frustró por completo a los casi 600 jornaleros inscritos en las listas municipales de parados, que veían prolongarse su precaria situación; y, muy particularmente, los sucesos de abril de 1933 a resultas de los cuales fueron asesinados un conocido sacerdote del pueblo y

uno de los dirigentes socialistas de la Casa del Pueblo de La Solana. La crispación del suceso acentuó la polarización entre el “cerrado y cohesionado universo socialista” y “el bastión conservador” (p. 281), agudizada hasta el paroxismo en la recta previa al golpe de Estado militar de julio del 36.

La pormenorizada narración sobre los matices de las posturas bipolares de los paisanos socialistas y conservadores, así como el agudo análisis en torno al enrarecimiento de la convivencia en La Solana y en la provincia de Ciudad Real es, tal vez, la principal contribución de este estudio equilibrado, sugerente y modélico sobre la España campesina, que queda como un paradigma a seguir para los investigadores centrados en la historia local, y para quienes traten de comprender en su conjunto la quiebra del primer y frustrado experimento democrático español.

Fernando del Rey es profesor de Historia del pensamiento y de los movimientos sociales en la Universidad Complutense de Madrid. Ha publicado, entre otros: *La Cámara de Comercio e Industria de Madrid, 1887-1987: historia de una institución centenaria* (1988, con Á. Bahamonde y J.A. Martínez); *Propietarios y patronos: la política de las organizaciones económicas en la España de la Restauración (1914-1923)* (1992); *La defensa armada contra la revolución: una historia de las “guardias cívicas” en la España del siglo XX* (1995, con E. González Calleja); *El poder de los empresarios: política e intereses económicos en la España contemporánea (1875-2000)* (2002, con M. Cabrera). Ha coordinado *Los desafíos de la libertad: transformación y crisis del liberalismo en Europa y América Latina* (2008, con M.A. García Sebastiani).

Santiago Martínez Sánchez
Universidad de Navarra.

Granja Sainz, José Luis de la, *El oasis vasco. El nacimiento de Euzkadi en la República y en la Guerra Civil*, Madrid, Tecnos, 2007, 504 pp. Isbn: 9788430945498. 23,00€.

Prólogo. I. Del pacto de San Sebastián al de Santoña. II. Segunda República. III. Guerra civil. Epílogo. Balance historiográfico sobre la II República. Bibliografía sobre la II República. Bibliografía sobre la guerra civil. Cronología (1930-1939). Lista de siglas. Índice onomástico.

José Luis de la Granja Sainz es catedrático de Historia Contemporánea en la Universidad del País Vasco y autor de muy importantes publicaciones sobre la Historia Contemporánea del País Vasco.

El libro que reseñamos se articula en un periodo de tiempo que se inicia en 1930 y termina en 1937. El autor se refiere a los momentos en los que de modo especial se pudo hablar de oasis vasco. El primero en 1931 habría sido un “oasis católico vasco-navarro” y de corta duración. El segundo en 1936 y que se abrió en la primavera de ese año, tiempo en el que Vizcaya y Guipúzcoa vivieron una especie de oasis de paz como consecuencia de la inteligencia entre el PSOE de Prieto y el PNV dirigido por Aguirre que permi-